



GRAN TEATRO DEL LICEO

BARCELONA

EMPRESA:
JOSE F. ARQUER

DOMINGO, 8 MARZO DE 1953

PROGRAMA

FESTIVAL DE MUSICA SUDAMERICANA

I

LA VOZ DE LAS CALLES (1.^a audición) ALLENDE
OBERTURA CRIOLLA, Op. 20 (estreno) DRANGOSCH
IMBAPARA (estreno) FERNÁNDEZ

II

MOMOPRECOCE, Fantasía para piano y
orquesta (estreno) VILLA-LOBOS

Solista: Ramón CASTILLO

III

EL RIO DE LAS SIETE ESTRELLAS
(estreno) CASTELLANOS
CHOROS NUM. 6 (estreno) VILLA-LOBOS

Maestro Director:

HECTOR VILLA-LOBOS

42549-19

LA VOZ DE LAS CALLES DE ALLENDE

(Primera audición)

Humberto Allende es el compositor chileno más conocido en América. Nació en Santiago de Chile en 1885, estudiando piano, violín, armonía y composición en el Conservatorio de Música de su ciudad natal. Muy joven se trasladó a París perfeccionando sus estudios y, al reintegrarse a su patria, vivió durante largo tiempo en regiones apartadas, entre los indios araucanos, para estudiar su música. En 1912 da a conocer sus primeras obras y el prestigio adquirido rápidamente hizo que el Gobierno chileno le enviase a Europa para estudiar sistemas pedagógicos, dando allí a conocer sus primeras composiciones, ampliamente elogiadas por Debussy, Pedrell y Massenet.

Las obras más conocidas de Allende, son: «Concierto para violoncelo y orquesta»; «Escenas campesinas»; «La voz de las calles»; «Doce tonadas»; «Cantos infantiles»; «Cuarteto para cuerdas» y «Tonadas para voces y orquesta».

Humberto Allende se ha dedicado preferentemente a la pedagogía musical, siendo divulgadísimo su método didáctico, que suele distinguirse como «Sistema Allende».

La integración del folklore musical en una moderna escritura pianística se debe en Chile a este autor, quien después de una primera fase de impresionismo nacionalista, que el compositor llevó también a la orquesta, se ha inclinado finalmente hacia una escritura polifonal y abstracta.

«La voz de las calles», el poema sinfónico que se interpreta en el Concierto de hoy, es una de las obras más conocidas de Humberto Allende, que la compuso en 1920, estando inspirada en los sonidos metropolitanos.

OBERTURA CRIOLLA DE DRANGOSCH

(Estreno)

Ernesto Drangosch, pianista y compositor argentino, nació en Buenos Aires el 22 de enero de 1882. Tuvo como primeros maestros, en el Conservatorio de Música de Buenos Aires, a Julián Aguerri y Alberto Williams. A los quince años se trasladó a Alemania, donde perfeccionó sus estudios, en la Academia de Música de Berlín, bajo la dirección del célebre violinista y compositor Max Bruch y del concertista de piano Barth. En 1900 vuelve a la Argentina, iniciando su carrera de concertista con un gran éxito de público y crítica. Un año después, obtiene por unanimidad el Premio Europa, lo que le permite continuar sus estudios en Berlín, esta vez bajo la dirección de Engelbert Humperdinck y del pianista Conrado Ansoerge. Continúa en Alemania hasta 1905 dando conciertos en las principales ciudades del país y colaborando con la Filarmónica de Berlín.

Al regresar definitivamente a su patria, alterna su labor de concertista, con la de compositor, dedicándose también a la enseñanza desde su cátedra del Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

Por encima de todo, Drangosch fué un pianista y en realidad el más célebre que ha tenido la República Argentina. Como compositor, cultivó los más variados matices del arte musical, destacando entre sus obras, las siguientes: un Concierto para piano y orquesta, diversas Sonatas para piano y para violín, la ópera «El Carnaval», la opereta «La Gruta de los Milagros», lieder, romanzas, estudios, y las obras sinfónicas «El sátiro y la ninfa», «Sinfonía Argentina» y «Obertura Criolla».

Esta última obra, que hoy interpreta la orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo, no la pudo oír públicamente Drangosch, por haber fallecido el 26 de junio de 1925 antes de su estreno. La obra adopta la forma de la obertura clásica, fruto de su formación en Alemania, combinada con temas nativos argentinos, en los que Drangosch fué un verdadero maestro, de lo que resulta un conjunto sumamente original y altamente agradable.

IMBAPARA DE FERNANDEZ

(Estreno)

Oscar Lorenzo Fernández, compositor brasileño, de origen español, nació en Rio de Janeiro el 4 de noviembre de 1897. Desde muy joven se dedicó a la composición y a la enseñanza musical en el Instituto Nacional de Música de Rio de Janeiro, de la que hoy es Director y donde se había formado musicalmente bajo la dirección de Federico Nascimiento, Enrique Oswald y Francisco Braga.

Ha cultivado siempre la música basada en el folklore brasileño, considerándose por ello como un legítimo continuador de Nepomuceno.

De su vastísima obra como compositor, hay que destacar: «Trio Brasileiro»; «Suite Sinfónica sobre temas populares»; «Suite para quinteto de instrumentos de viento»; «Meu coração»; «Toada p'ra voce»; «Historietas infantiles», para piano; «Preludios de Crepusculo», que consta de: «Ocaso», «Idilio», «Angelus», «E vocação de tarde» «Pirilampos»; «Visões infantis» formada por: «Pequeno Cortejo», «Ronda Nocturna» y «Danza misteriosa»; «Imbapara», poema sinfónico; «Concerto», para piano y orquesta; «Reisado do Pastoreio», integrado por: «Pastoreio», «Toada» y «Batuque»; «Amaia», ballet basado en motivos incásicos; y la ópera «Malazarte».

La obra de Oscar Lorenzo Fernández fué dada a conocer en Barcelona en los Festivales iberoamericanos de la Exposición internacional de 1929, en los que se interpretó la «Suite sinfónica sobre temas populares brasileños».

En el Concierto de hoy, se ofrece al público barcelonés, por primera vez, una de las más destacadas obras de Oscar Lorenzo Fernández, el poema indio «Imbapara», estrenado en septiembre de 1929 en la que el músico utiliza un exótico colorido instrumental y la primitiva escala de cinco notas. En este poema, las armonías pentatónicas recuerdan, a veces, los efectos del impresionismo francés, pero esto es, sin duda, puramente accidental; un crítico brasileño, de autorizada opinión en la materia; ha calificado de «brasileiríssima» a la música de Fernández.

MOMOPRECOCE

(Fantasía para piano y orquesta)

DE

VILLA-LOBOS

(Estreno)

Esta obra fué compuesta por Héctor Villa-Lobos en 1929, cuando su labor como compositor había alcanzado el cenit de la prodigalidad creadora.

Es una fantasía compuesta sobre un tema de la suite para piano «Carnaval das Crianças Brasileiras», escritas por el propio Villa-Lobos en 1919. Traduce el ambiente alegre y bullicioso de las pequeñas máscaras carnavalescas, sobresaliendo el piano como solista.

No se puede clasificar «Momoprecoce» en ningún género musical ya conocido. Es una suite compuesta de diversas piezas, interrumpidas, de cuando en cuando, por una especie de cadencia del piano, que da precisamente el carácter a los comentarios sinfónicos.

El autor considera a «Momoprecoce» como la expresión de la locura carnavalesca del Brasil; reflejo fiel del carnaval brasileño, donde se aúnan el fanatismo nacional y la fiesta popular más original y típica, especialmente en Rio de Janeiro; es la locura de las pequeñas máscaras, pobres o ricas, aristocráticas o burguesas, todas juntas y confundidas en el deseo de divertirse en la más absoluta libertad.

La obra, al igual que «Carnaval das Crianças Brasileiras», comprende ocho fragmentos que reflejan otras tantas estampas o escenas de la alegría infantil en el Carnaval de Rio de Janeiro.

EL RIO DE LAS SIETE ESTRELLAS

DE CASTELLANOS

(Estreno)

Evencio Castellanos, pianista y compositor venezolano, nació en Caracas en 1918, estudiando en el Conservatorio de su ciudad natal el piano y la composición. Pronto destacaron sus cualidades de compositor de amplios vuelos, de desbordante fantasía y de osados procedimientos. Perfeccionó sus estudios en Francia y Alemania; dedicándose a su regreso a Caracas, a la composición y a sus actuaciones como solista de piano.

Una de las obras más notables de Castellanos, es el Poema sinfónico «El Río de las siete Estrellas», inspirado en un fragmento del «Canto al Orinoco», del poeta Andrés Bello. La partitura de este Poema sinfónico, fué terminada en enero de 1946.

Inicia la obra un corto tema nostálgico de carácter incaico expuesto por las flautas, recogido por los fagotes, luego por los clarinetes y finalmente reproducidos en forma más amplificada. En tiempo más movido, aparece un tema de danza, seguido de otros muy característicos con reminiscencias del tema inicial, preparando, mediante un aire de energética marcha, el brillante y triunfal final. La orquestación es clara y hábilmente realizada, sin rebuscamientos, dejando bien delineado el elemento melódico. La armonía, sin desligarse por completo de lo tradicional, abunda en originales audacias.

La audición de esta obra que hoy interpreta la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo, es la primera que se ofrece en Europa.

CHOROS N.º 6

DE VILLA-LOBOS

(Estreno)

Los «Choros» revisten una forma técnica especial basada en las manifestaciones sonoras de las costumbres de los nativos brasileños; son asimismo las impresiones psicológicas y características de ciertos tipos populares sumamente originales.

Entre 1920 y 1929 Villa-Lobos escribió 16 «Choros». En la composición de estas obras, se apartó de las formas universales del Poema Sinfónico de la sinfonía de la Rapsodia, de la Serenata clásica del Concierto y de la Fantasía; no se basan en ningún modelo conocido, ni adopta ninguna «rigidez formal». Todas las melodías son absolutamente originales. Los primeros «Choros» se caracterizan por la espontaneidad de sus elementos temáticos y rítmicos, así como por sus cadencias.

El «Choro» número 6, compuesto en 1926, está vertido en una forma de mayor envergadura, aprovechando todos los elementos empleados en los anteriores. Puede ser considerado como la poesía de los sonidos, poseyendo en la mayor parte de su estructura ambientes llenos de dulzura y melancolía.

Su atmósfera armónica, la mayor parte de las veces, posee una especie de ficción del ambiente del interior del nordeste brasileño, el clima, el color, el canto de los pájaros el perfume de los bosques y todos los elementos de la naturaleza del interior del Brasil, han servido de motivo de inspiración a esta obra que, no obstante, no representan ningún aspecto objetivo ni tiene en realidad sabor descriptivo.

Las lamentaciones del tema subordinadas a la imagen de los cantores populares de serenatas, expuestos por la flauta (instrumento característico de las serenatas sentimentales y populares), forman, en el inicio del «choro» número 6, un contraste con el ambiente armónico, en el que la polifonía nos conduce con sus sonos simultáneos, entre los habitantes del interior de las selvas del valle del Amazonas.

Más adelante, se encuentran sonidos representativos de la vida social de las pequeñas ciudades del interior, representadas por una reminiscencia de pequeños vales típicos; después nuevos episodios musicales aparecen, como si fuesen nuevos episodios de la vida.